Comercio, Industria y Turismo

FONTUR COLOMBIA

VALLE DE ZAQUENCIPA - BOYACÁ

ORIGEN DE LO EXTRAORDINARIO

Guión Turístico Patrimonio natural



Villa de Leyva | Sáchica | Ráquira | Sutamarchán | Santa Sofía | Tinjacá | Gachantivá

VIAJA POR

COLOMBIA

EL PAÍS DE LA BELLEZA



Inti Soluciones Internacional

Cultiva Territorio S.A.S.

Contenido

PRESENTACIÓN 3
1. NARRATIVAS DEL TERRITORIO 6
1.1. Narrativa: "Origen de lo extraordinario" 7
1.2 Narrativa "Valle de Zaquencipa" 8
1.3 Narrativas de las siete experiencias del "Origen de lo extraordinario" mapas y actividades 15
1.3.1 Narrativa turismo cultural: 15
1.3.2. Narrativa turismo rural: 17
1.3.3. Narrativa Turismo gastronómico: 19
1.3.4. Narrativa de turismo de naturaleza 21
1.3.5 Narrativa geoturismo 23
1.3.6 Narrativa turismo de aventura 25
1.3.7 Narrativa turismo de bienestar 27
1.4 Recomendaciones 29
2. NARRATIVA PATRIMONIO NATURAL 30
2.1. factores de asombro 31
2.2. Narrativa del patrimonio natural 37
2.3 Acciones sostenibles hacia el turismo regenerativo 41
GLOSARIO 43
BIBLIOGRAFÍA 44

PRESENTACIÓN

El presente documento se elabora en el marco del proyecto "Definir las potencialidades para el fortalecimiento de las capacidades turísticas de la Provincia del Alto Ricaurte en el departamento de Boyacá, generando una experiencia turística integral para sus turistas actuales y potenciales, proyecto FNTP–122–2023," que tiene alcance en los municipios de Gachantivá, Ráquira, Sáchica, Santa Sofía, Sutamarchán, Tinjacá y Villa de Leyva. Este proceso es ejecutado por el Fondo Nacional de Turismo FONTUR con financiación del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo.

Mediante la metodología de diseño de producto turístico con enfoque territorial, se promovió un proceso participativo y estratégico que impulsa la creatividad y el aprendizaje, basado en el análisis de los atributos patrimoniales de un territorio y la oferta activa de turismo para la creación de propuestas de valor desde el turismo. Este enfoque fortalece y teje "el sentido lugar" de pertenencia de una comunidad y su conexión con el espacio que habita, ya que un buen lugar para vivir es un buen lugar para visitar.

Es así que nace la propuesta que integra los diversos desarrollos turísticos, conceptualizando el "Origen de lo extraordinario" en un lugar llamado Valle de Zaquencipa, resignificando un territorio de paisajes, saberes y oficios a través de una narrativa de un territorio mágico, un destino que inspira y transforma.

La información aportada por las personas asistentes a los talleres de co-creación junto con el diagnóstico e investigación documental realizado por el equipo consultor y del equipo de gestores constituyen la base para la elaboración de este documento, que se presenta como una herramienta metodológica y técnica de comunicación bajo el formato de guiones interpretativos turísticos. Se han desarrollado tres documentos, cada uno enfocado en los aspectos diferenciales de los patrimonios cultural, geológico y natural del territorio. El objetivo es contribuir a la consolidación de la narrativa central de territorio "Origen de lo extraordinario", para que pueda ser utilizada en la gestión del destino, proporcionando una estructura documental que sirva de consulta para guías, agencias operadoras, orientadores y otros actores de la cadena de valor del producto turístico.

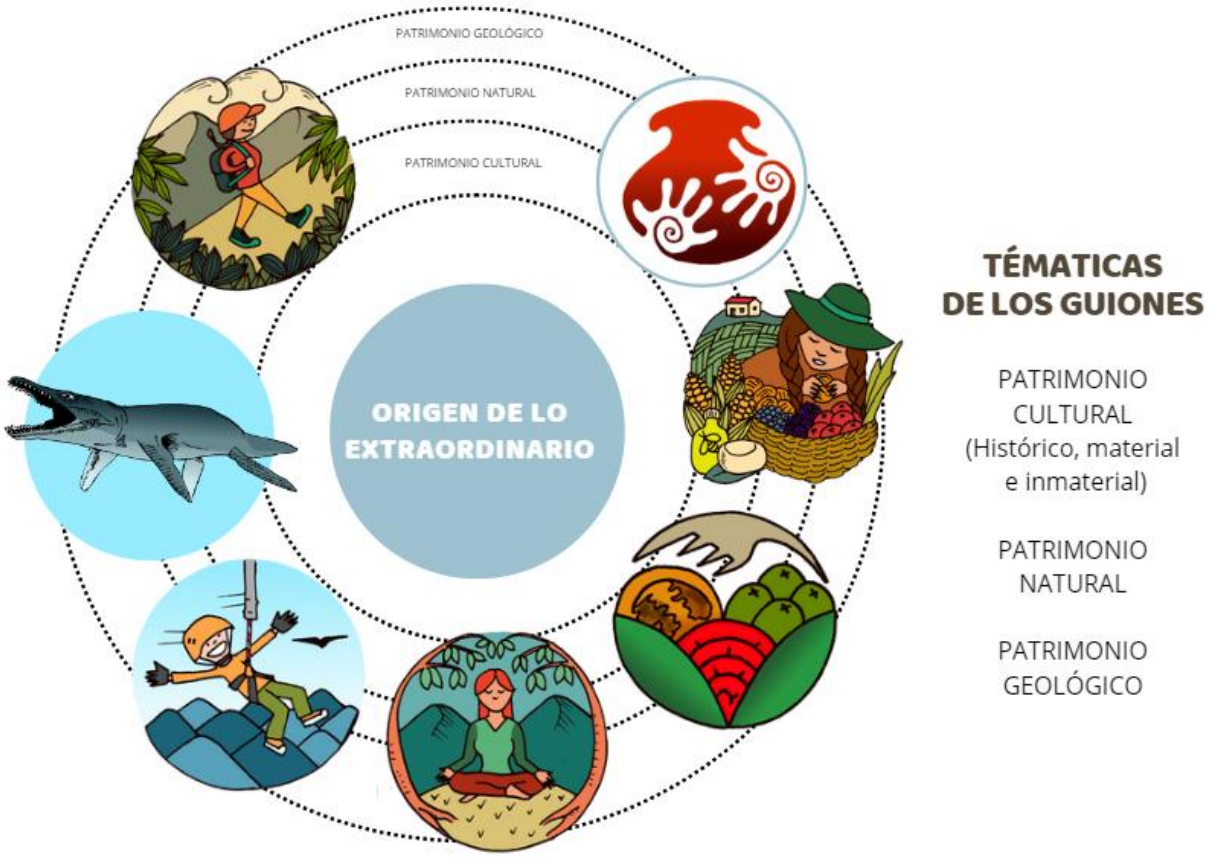
OBJETIVO

Consolidar la narrativa central del Valle de Zaquencipa, "Origen de lo extraordinario", como un documento guía para la interpretación turística, que sirva de referencia para guías, agencias operadoras, orientadores y otros actores de la cadena de valor del producto turístico.

Este enfoque interpretativo resalta el valor patrimonial del territorio y la singularidad de sus escenarios los cuales se pueden vivir a través de las siete experiencias para descubrir el "Origen de lo extraordinario".



El reto consiste en poner en valor los patrimonios geológicos, culturales y naturales mediante las diversas tipologías representadas en las siete experiencias, con el fin de generar una conexión emocional que despierte en los visitantes asombro, un interés profundo y un sentido de protección hacia el entorno.



PROPUESTA DE VALOR:

Descubrir el "Origen de lo extraordinario" en un lugar llamado Valle de Zaquencipa, resignificando un territorio de paisajes, saberes y oficios a través de una narrativa de un territorio mágico, un destino que inspira y transforma.

Posicionar el Valle de Zaquencipa como un destino turístico singular, que representa la unión de sus municipios y sus desarrollos turísticos, destacando la riqueza de sus patrimonios y ofreciendo experiencias transformadoras que conecten emocionalmente a los visitantes. Esta propuesta se fundamenta en una profunda conexión con la riqueza ancestral, cultural, geológica y natural del territorio. A través de siete experiencias únicas, cada una relacionada con diferentes tipologías de turismo, se busca poner en valor la diversidad de patrimonios, permitiendo a los turistas descubrir que lo extraordinario se manifiesta cuando se abren a la sorpresa, el aprendizaje y la interacción con las vivencias que ofrece el Valle de Zaquencipa desde un enfoque que privilegia lo sostenible, rural y comunitario.

1. NARRATIVAS DEL TERRITORIO

A continuación, se presentan las narrativas resultantes de los diversos procesos de co-creación e investigación documental, teniendo en cuenta que el producto turístico se encuentra estructurado bajo los siguientes componentes: nombre del producto, nombre del destino y propuesta de valor.



Narrativas centrales:

- Narrativa Origen de lo extraordinario
- Narrativa Valle de Zaquencipa
- Narrativas de las siete experiencias

Estructura, Tipo Descriptiva:

- Identifica factores de asombro según (3) temáticas propuestas: cultural (histórico, material e inmaterial), natural y geológico.
- Describe escenarios y factores que intervienen.
- Caracteriza acciones sostenibles propias para cada patrimonio.

Eres la luz de las estrellas que inspiró a nuestros ancestros en este valle sagrado

Eres el paisaje que guarda la magia de vestigios fósiles,
que narra la historia de un mar antiguo y sus gigantes moradores.

Eres el agua que proviene del páramo de Iguaque, donde nace la hermosa Bachué, origen del tejido del tiempo y de la vida.

Eres quien camina por senderos trazados en el cielo, atravesando las nubes, adentrándote en el susurro interior
de montañas sagradas

Eres quien escucha las historias de las cascadas y las rocas, de caminos antiguos y rincones que relatan los sueños de corazones valientes.

Eres quien hace sonar la música campesina, quien celebra el campo y sus sabores, y quien honra las laboriosas manos que cuidan la tierra y sienten al barro y las fibras cobrar vida.

Eres amor, milagro de vida, bajo un manto estrellado, sin prisa.

Así eres tú, cuando te dejas abrazar por la magia
del Valle de Zaquencipa

Eres tú el origen de lo extraordinario

1.2 Narrativa "Valle de Zaquencipa"

El Valle de Zaquencipa es un territorio cultural que une a nuestras poblaciones con un pasado y un origen común. Este lugar, imaginado y traído al presente, nos recuerda que alguna vez fuimos uno con las estrellas que observamos, el barro que moldeamos, la tierra que cultivamos y el agua que nos dio vida. Es magia, es el "Origen extraordinario".

Es un valle por la geografía que nos rodea: un valle seco, rodeado de imponentes montañas, bosques y páramos en la cordillera oriental de los Andes. Su nombre, Zaquencipa, se originó en las crónicas y mapas coloniales, en referencia a los dominios del último gobernante indígena de la cultura muisca. Estas raíces ancestrales siguen presentes y vivas en algunos de los nombres que hoy conforman este antiguo territorio, como Sáchica, Ráquira, Sutamarchán, Tinjacá, Gachantivá, Santa Sofía –antes Guatoque–, así como Villa de Leyva y Arcabuco.

Es aquí donde Iguaque, una montaña sagrada, custodia este valle y protege en sus alturas la laguna donde nació Bachué, madre de los primeros pobladores de estas tierras, dando vida a las comunidades que habitan el altiplano cundiboyacense. Aquí, cada roca, cueva y rio conserva la memoria de un universo primigenio, de aquellos primeros seres humanos que hicieron suyo este paisaje, cultivándolo y amándolo. Hoy lo atesoramos como un refugio de saberes y oficios ancestrales.

Sin embargo, nuestra tierra de origen se extiende mucho más atrás en el tiempo. El Valle de Zaquencipa, modelado por el agua y el tiempo, guarda vestigios de un antiguo mar del periodo Cretácico. Las rocas y fósiles que emergen de nuestro suelo narran la historia de un océano que, hace 120 millones de años, cubrió estas tierras, dejando tras de sí un legado de amonitas, reptiles marinos y otros seres que alguna vez nadaron en sus profundidades. Hoy, este territorio es uno de los lugares más fascinantes del mundo para desentrañar los misterios de ese remoto periodo.

Aquí, en nuestro rincón de Colombia, la vida se despliega con una serenidad inigualable. Para nosotros, el turismo es una oportunidad para reencontrarse con la vida y con la esencia de lo que significa ser parte de una comunidad. No existe mejor lugar en el mundo para vivir que éste. Su clima, la tranquilidad y la paz que envuelve cada día, son incomparables. Cada uno de nuestros municipios tiene algo especial que ofrecer. Quienes nos visitan no solo descubren lugares maravillosos, sino que también se llevan consigo nuestras historias, tradiciones y una sensación de pertenencia que solo se encuentra en un lugar tan especial y único como éste, un portal al pasado donde lo antiguo y lo eterno convergen.

Te invitamos a descubrir, junto a nosotros, el origen de lo extraordinario.



Eres tú el origen de lo extraordinario

Villa de Leyva | Sáchica | Ráquira | Sutamarchán | Santa Sofía | Tinjacá | Gachantivá



Villa de Leyva

Capital cultural y gastronómica del Valle de Zaquencipa

Villa de Leyva, uno de los pueblos patrimonio de Colombia, es sin duda uno de los destinos más hermosos y encantadores del país de la belleza. Es un lugar que "enamora". Sus calles empedradas, invitan a caminar despacio y a disfrutar de su arquitectura e historia, de la tranquilidad que contrasta con los ritmos acelerados de las grandes ciudades.

El entorno natural de Villa de Leyva es igualmente fascinante, con contrastes que van desde el árido enclave seco en el llamado desierto de la Candelaria hasta el verde y húmedo Santuario de Fauna y Flora de Iguaque. En estos paisajes únicos puedes realizar caminatas para conocer las criaturas sorprendentes que albergan esos ecosistemas o maravillarte con la bóveda celeste a través de la observación astronómica. Cuenta con un impresionante patrimonio paleontológico y arqueológico y se encuentra una amplia oferta de museos. Cada visita se convierte en un viaje en el tiempo, explorando y aprendiendo sobre la rica herencia de este territorio.

Villa de Leyva también es conocida por sus festivales y su gastronomía de alta calidad. Eventos como el Festival de Cometas y el Festival de Luces llenan la ciudad de vida y atraen a miles de visitantes. Con más de 250 restaurantes que ofrecen una amplia gama de platos, desde la comida típica colombiana hasta opciones internacionales, la oferta culinaria es una delicia para todos los paladares.

Pero lo que muchos no conocen es la Villa de Leyva rural y campesina. Aquí puedes recorrer una colorida plaza de mercado llena de productos regionales, explorar los encantadores paisajes rurales en bicicleta, vivenciar las tradiciones campesinas, aprender oficios artesanales y conocer más sobre la tierra y las semillas entre hermosos jardines y huertas.

Este municipio ofrece una experiencia completa y rica en historia, naturaleza, cultura y sabor, convirtiéndose en un lugar perfecto para crear recuerdos inolvidables, para descubrir el origen de lo extraordinario.



Sáchica

Un lugar para disfrutar de la tranquilidad y cultura de un pueblo que atesora sus patrimonios

Sáchica, conocida como la Jerusalén de Colombia, se encuentra en el corazón del desierto de la Candelaria y es un destino turístico cautivador que resalta por su riqueza cultural, paleontológica y arqueológica. Su centro histórico, enmarcado en el parque principal, alberga el Templo Colonial de San Lorenzo y la Piedra del Castigo como vestigio de la colonización, un museo que celebra el patrimonio local y un bosque centenario de olivos. Además, el lugar cuenta con réplicas de dinosaurios, atrayendo especialmente a niños y niñas.

Los visitantes pueden disfrutar de la deliciosa gallina campesina, un plato insignia del pueblo, y explorar el desierto para conocer fósiles, incluyendo el impresionante *Sachicasaurus vitae*. También pueden descubrir vestigios del pasado indígena a través de pinturas rupestres y restos arqueológicos que reflejan la historia prehispánica de la región. Además de su riqueza histórica, Sáchica ofrece actividades al aire libre como senderismo y ciclismo de montaña en un paisaje árido y fascinante. Parte de su entorno está marcado por viñedos y plantaciones de olivos, creando una experiencia singular donde los aromas y sabores del vino, el queso y las aceitunas se entrelazan para deleitar los sentidos.

La cultura y la tradición son fundamentales en Sáchica, especialmente durante la Semana Santa, cuando la comunidad participa en representaciones teatrales religiosas que reflejan su profunda fe. Este evento, desde hace 65 años es una de las manifestaciones culturales más atesoradas por la comunidad.

Sáchica, el lugar ideal para celebrar el origen del universo, la cultura y la vida.



Tinjacá

El lugar con el mejor clima del mundo, cuna de oficios artesanales

Tinjacá es un destino que guarda en su esencia diversos saberes ancestrales, inmerso en un ambiente de tranquilidad y descanso inigualable. Reconocido por su excelente clima, considerado uno de los mejores del país, ofrece un paisaje sereno y un entorno natural que invitan a descubrir la auténtica vida rural boyacense en sus acogedores alojamientos.

El ajedrez más pequeño del mundo en tagua y la diversidad de piezas en miniatura elaboradas con este material son elementos representativos de la artesanía local. Aquí, puedes compartir directamente con los maestros artesanos, como César Bonilla, Premio Nacional a la Excelencia en el Oficio Artesanal. Otras fibras, como el fique, la lana y el esparto, son la base de talleres experienciales donde los visitantes pueden crear sus propias piezas y comprender el valor de estas tradiciones, como la elaboración de la mochila capotera, utilizada desde tiempos prehispánicos. Además, la oferta gastronómica, con amasijos tradicionales elaborados según recetas familiares, refleja el profundo vínculo entre la comunidad y su tierra.

La música campesina, con el Festival Convite Cuna Carranguera como su mayor celebración, llena de alegria al Valle de Zaquencipa . Este festival, junto con las actividades al aire libre, los senderos ancestrales, huertos y jardines aromáticos junto a la pureza del oxígeno que se respira, hacen de Tinjacá un destino ideal para quienes buscan un entorno de paz y serenidad.



Ráquira

Pueblo de olleros y parques temáticos, ¡una cultura que se vive!

Ráquira, conocida como el pueblo de los olleros y la capital artesanal de Colombia, es también la cuna de la música carranguera. Sus coloridas fachadas están adornadas con zócalos que representan figuras de la cultura muisca y la identidad local. Los oficios artesanales son el corazón de la vida cotidiana en este encantador municipio, y no se limitan a la compra de productos; también se pueden experimentar participando en talleres dirigidos por artesanos que han preservado saberes familiares durante generaciones.

En estos talleres, los visitantes pueden aprender a trabajar con barro, esparto o chusque, creando piezas únicas como ollas, marranitos de barro, canastos tipo colador y las famosas "Otilias", guiados por manos expertas. Estos maestros artesanos, reconocidos por su habilidad y dedicación, ofrecen una experiencia que conecta a los participantes con la herencia cultural de Ráquira.

Además de su rica tradición artesanal, Ráquira ofrece una variedad de parques y atractivos temáticos, ideales para disfrutar en familia o en pareja. El entorno natural del municipio es igualmente impresionante, con ecosistemas que van desde el páramo y el bosque andino hasta el desierto de la Candelaria, donde se encuentra el observatorio astronómico Patio de Brujas. Aquí, los visitantes pueden contemplar la bóveda celeste del Valle de Zaquencipa, explorar fincas agroecológicas para degustar del delicioso agráz silvestre, y descubrir la tranquilidad y calidez que caracterizan a este encantador pueblito boyacense.



Sutamarchán

Sabores, paisajes y caminos con mucha tradición

Sutamarchán, ubicado en el corazón del Valle de Zaquencipa, se ha convertido en una parada obligatoria para quienes recorren este destino turístico. Este municipio es ampliamente reconocido por su exquisita longaniza, un plato insignia que atrae a miles de visitantes y ha puesto a Sutamarchán en el mapa gastronómico de Colombia.

Además de su fama culinaria, Sutamarchán es un lugar donde la tranquilidad y la paz se combinan con una impresionante riqueza geológica y paleontológica. Desde las altas montañas hasta las regiones semidesérticas, este municipio ofrece una diversidad de climas y paisajes únicos. Se dice que los colores ocres de su tierra y de diversas plantas fueron los primeros pigmentos usados en la representación de la Virgen de Chiquinquirá.

Este lugar estratégico, atravesado por antiguos caminos reales como el de la sal, el dulce y las ollas, convierte cada uno de sus senderos rurales en narradores de historias, rodeados de un paisaje apacible y lleno de memoria del territorio. Diversas opciones de alojamiento te permiten disfrutar plenamente de este acogedor territorio.

La producción de gulupa y la presencia de oficios artesanales en caña brava y lana de oveja caracterizan su vida rural. Su paisaje támbien alberga viñedos y plantaciones de olivos, que invitan a una experiencia sensorial única. Entre sus tesoros culturales destaca el monasterio de Santo Eccehomo, un convento dominico del siglo XVII que es testimonio de la arquitectura colonial y la historia religiosa de la región.

En Sutamarchán, disfruta de la serenidad del paisaje, la calidez de su gente y, por supuesto, de una deliciosa longaniza.



Santa Sofía

La riqueza de la naturaleza con la emoción de la aventura en un solo destino

Antes conocido como «Guatoque», que en lengua indígena significa «quebrada de monte», Santa Sofía es un municipio con una profunda conexión con su entorno natural. Destacado en el Valle de Zaquencipa por sus hermosos paisajes de

montaña y emocionantes actividades al aire libre, este lugar ofrece una experiencia única en contacto con la naturaleza.

El centro de este colorido pueblo, con murales y una señalización turística que resalta por sus vibrantes colores y alegría, alberga un acogedor parque principal y dos hermosos templos: la iglesia Colonial del Carmen y la Parroquia Santa Rosa de Lima, que son el corazón de la comunidad y un punto de referencia para los visitantes.

Santa Sofía es un destino natural lleno de experiencias para familias, parejas o grupos. Entre sus principales atractivos destacan el Paso del Ángel, un impresionante cañón convertido en parque de aventuras, y otras fascinantes formaciones kársticas como la Cueva de la Fábrica, el Hoyo de la Romera y la Cueva del Hayal, donde se puede explorar la geología y la conexión cultural de estos sitios, practicar deportes de aventura o incluso hospedarse. Además, el municipio se distingue por sus senderos históricos, tradición panadera celebrada en el Festival del Panadero Sofileño, y su dinámica plaza de mercado.

Santa Sofía, corazón de la naturaleza y la aventura, es el destino perfecto para quienes anhelan la alegría de fundirse con el paisaje.



Un laboratorio de biodiversidad y saberes rurales

Gachantivá es un municipio que invita a los visitantes a conectarse profundamente con la naturaleza y la cultura rural. Ubicado entre imponentes montañas y bosques ancestrales, es un laboratorio al aire libre de investigación de la flora y fauna tropical.

Este municipio alberga tesoros hídricos que puedes visitar y disfrutar como las cascadas La Honda, Los Tucanes y la reconocida cascada La Periquera. Su sorprendente biodiversidad incluye especies prehistóricas como el helecho gigante, así como aves emblemáticas como el tucán esmeralda *Aulacorhynchus prasinus* y el colibrí inca negro *Coeligena prunellei*. En el corazón campesino del Valle de Zaquencipa, los visitantes pueden sumergirse en la vida rural, participando en actividades tradicionales como hilar, degustar sabores auténticos y disfrutar de talleres de artesanías, como la tejeduría de sombreros de palmicho. También podrán probar la singular mora blanca, exclusiva de la región, todo enmarcado en un modelo de turismo comunitario que asegura que los beneficios lleguen a las comunidades locales.

Además, algunas de las fincas que forman parte de la Red de Reservas Naturales de la Sociedad Civil del Alto Ricaurte, ubicadas en Gachantivá, ofrecen experiencias turísticas únicas. Aquí es posible realizar avistamiento de aves, "sembrar el agua" y explorar la rica flora y fauna de estos ecosistemas, invitando a los visitantes a proteger y valorar el territorio. El sector de las cascadas La Periquera es también un espacio ideal para conectarse con la naturaleza y la aventura.

Gachantivá, reserva de biodiversidad del Valle de Zaquencipa es un lugar de gente noble cuidadora de su territorio.

1.3 Narrativas de las siete experiencias del "Origen de lo extraordinario" mapas y actividades.

1.3.1 Narrativa turismo cultural:



Camina por un museo vivo, explorando sus pueblos y oficios artesanales

El Valle de Zaquencipa posee una rica herencia cultural, profundamente arraigada en sus raíces indígenas. Su paisaje es un testimonio vivo de cómo estas tradiciones han perdurado a lo largo del tiempo. La arquitectura de sus municipios recrea un entorno que te transporta al pasado y a la entrañable vida rural.

Aquí encontrarás innumerables hoteles y alojamientos rurales que te permitirán integrarte en este paisaje cultural. Los habitantes de este territorio te recibirán con calidez y hospitalidad genuina, características que llevaron a Boyacá a ser reconocido por Booking en 2023 como uno de los tres destinos más acogedores del planeta.

Te invitamos a visitar sus museos y festivales, a caminar por sus parques y antiguos caminos, y a disfrutar de la serenidad de su paisaje acogedor. Además, puedes explorar una amplia oferta de talleres artesanales, donde conocerás a los maestros y maestras artesanas, verdadero patrimonio vivo de nuestro territorio.



Conoce un un sitio excepcional del patrimonio arqueológico, con enigmáticas pinturas rupestres

Conoce elementos líticos ordenados y alineados con constelaciones y estrellas principales.



Explora parques, templos y plazas de mercado



Realiza senderismo o bicirecorridos guiados



Visita sus museos y conoce su cultura e historia.



Participa en talleres de oficios artesanales con reconocidos maestros y maestras artesanas

1.3.2. Narrativa turismo rural:



Vivencia las querencias de la cultura campesina

Las "querencias" son esos lugares, costumbres y elementos que guardamos en el corazón, profundamente entrelazados con nuestra identidad, historia y afectos personales. El turismo rural en el Valle de Zaquencipa es una invitación a conectar con estas querencias de la vida campesina, con esas tradiciones y sabores que evocan un profundo sentido de pertenencia y amor.

Un lugar esencial para admirar las dinámicas rurales es la plaza de mercado y los mercados campesinos, donde los agricultores ofrecen con orgullo sus productos, creando una experiencia sensorial rica en colores, sonidos y sabores que son la esencia del campo.

Para vivir esta experiencia plenamente, es necesario adentrarse en la vereda, recorrer los caminos y visitar las casas de los campesinos, quienes tienen preparadas diversas actividades que te permitirán descubrir el origen de lo extraordinario en nuestra amada tierrita. Algunas de estas actividades están integradas en modelos de turismo comunitario, que reflejan el compromiso con la sostenibilidad y la preservación de nuestras tradiciones.



Conoce los cultivares tradicionales como diversas variedades de papa, maíz, frijol y las maravillas



Aprende a preparar amasijos como arepas, envueltos y panes de maíz





Aprende oficios como la construcción en tierra, cultivo de huertas y de hierbas aromáticas.



Descubre bancos de semillas nativas y criollas



Recorre y participa de los procesos de la economía campesina



Adquiere productos frescos y orgánicos directamente de sus productores

1.3.3. Narrativa Turismo gastronómico:



Degusta sabores que conectan con el origen

Disfruta de sabores que sorprenden y que además cuentan la historia de un territorio. En el Valle de Zaquencipa, cada municipio tiene un plato insignia que refleja su identidad.

Villa de Leyva: Ofrece una amplia variedad de preparaciones, desde nacionales hasta internacionales, destacando los tradicionales besos de novia, mogolla resobada, roquetes, milhojas y el mejor chocolate.

Sáchica: La auténtica gallina campesina con papitas de la huerta y sopas deliciosas.

Tinjacá: Sus arepas, elaboradas con diversos cereales, son deliciosas y nutritivas.

Ráquira: Conecta con las raíces campesinas a través de sabores auténticos y la mejor repostería inspirada en productos locales.

Sutamarchán: Reconocida por la mejor longaniza de Colombia, un emblema de Boyacá.

Santa Sofía: Destaca por sus amasijos, como mogollas, ponquesitos, rosquitas, y el delicioso mute que encuentras los domingos, día de mercado.

Gachantivá: Promueve la comida sana con platos ancestrales y economías colaborativas, y sus arepas, que puedes disfrutar los domingos, día de mercado.

Además de este recorrido gastronómico, puedes disfrutar de:

Degustar el "Mediterráneo Boyacense", una mezcla perfecta de clima, altura y vientos que te permite caminar entre viñedos y olivares, para luego disfrutar de una copa de vino y aceitunas boyacenses.

Talleres de cocina campesina: donde aprenderás y degustarás los sabores locales.

Catas de mermeladas y mieles: que resaltan la biodiversidad del territorio.


Sopa
de Mute
Besitos
de novia
"Mediterraneo
boyacense"
Arcabuco
Serranía el Peligro
Santuario de Fauna y Flora Iguaque
Villa de Leyva
El Cometa
Cachantivá
Sáchica
olivas y uvas
Arándanos
Tomate
Fresas
Santa Sofía
Sutamarchán
Ráquira
Gulupa
Serranía de Mechán
Tinjacá
Agraz
Reserva Forestal Protectora El Robledal
Serranía del Chaute
Amasijos
sofileños
Longaniza de
Sutamarchán
Arepas de
Tinjacá
Cocina
campesina

1.3.4. Narrativa de turismo de naturaleza



Explora la sorprendente biodiversidad de montañas sagradas

El Valle de Zaquencipa asombra por su biodiversidad y variedad de ecosistemas, que van desde el Santuario de Flora y Fauna de Iguaque, un parque nacional natural y lugar sagrado en la cosmogonía Muisca, hasta los bosques andinos y altoandinos, pasando por el enclave seco altoandino o desierto. Este paisaje permite a los viajeros conectar con distintos tonos de verde y ocre, y ofrece la oportunidad de observar las estrellas bajo uno de los cielos más limpios del mundo, reconocido con la Certificación Starlight.

Las comunidades locales valoran esta riqueza y han establecido alrededor de 50 Reservas Naturales de la Sociedad Civil, dedicadas a la conservación y al amor por la tierra. Los visitantes pueden hospedarse en reservas, recorrer senderos o participar en la observación de aves como la piquipinta *Muscisaxicola maculirostris*, una especie endémica del desierto, o el príncipe de Arcabuco *Coeligena prunellei,* endémico de la vertiente occidental de la Cordillera Oriental de Colombia.

Los anfitriones están capacitados y ofrecen entornos adecuados tanto para quienes buscan experiencias científicas como para familias o grupos interesados en una conexión profunda con la naturaleza en entornos dedicados a la conservación.



Conoce las
Reservas Naturales
de la Sociedad Civil



Descubre
los misterios de la
bóveda celeste



Explora la belleza
de formaciones
kársticas,
como cuevas,
cavernas
y cascadas.



Un destino para
el aviturismo
o fotografía
de naturaleza





Camina por los
diversos ecosistemas,
vive un paisaje de
constrastes

1.3.5 Narrativa geoturismo



Descubre las historias de un mar antiguo y sus gigantes moradores

El Valle de Zaquencipa, en el corazón de Ricaurte, es un destino destacado para el geoturismo, reconocido en 2022 por la Unión Internacional de Ciencias Geológicas como uno de los 100 geositios más importantes del mundo. Este territorio único narra la historia de un antiguo mar de hace 125 millones de años, revelada a través de sus montañas estratificadas que parecen capas de pieles.

Famoso por su *Lagerstätte*, alberga fósiles excepcionalmente bien conservados, como el *Monquirasaurus boyacensis* y el *Sachicasaurus vitae*, la tortuga marina más antigua *Desmatochelys padillai* junto a fósiles de ictiosaurios, también cuenta con un importante registro de restos de peces, diversidad de amonitas, plantas y otros invertebrados como gasterópodos y bivalvos del Cretácico Inferior en rocas de la Formación Paja, que atraen tanto a turistas como a científicos interesados en la historia geológica. Además de su riqueza paleontológica, el valle ofrece paisajes impresionantes con formaciones rocosas, cárcavas, cascadas, cañones y estructuras tectónicas del Cretácico, haciendo del territorio un lugar fascinante para explorar la geología y conectar con la naturaleza.

En el Valle de Zaquencipa, cada capa de roca cuenta una historia y cada fósil es un testimonio del pasado, convirtiendo este territorio en un destino que combina la ciencia con la belleza natural para una experiencia geoturística inigualable.



Visita sitios paleontológicos: Contamos con recorridos a yacimientos fósiles, museos o centros de interpretación donde los visitantes puedan aprender sobre la riqueza paleontológica de la región, incluyendo la observación de fósiles en su entorno natural.

Observa formaciones sedimentarias que a simple vista revelan el registro estratigráfico del periodo Cretácico



Participa en talleres de Interpretación donde te explican la historia geológica de la región, los procesos formativos del paisaje y la importancia de la conservación del patrimonio geológico.







Participa en recorridos de interpretación geológica a través de senderos que te llevarán por cárcavas, cuevas, cavernas, cascadas y majestuosas montañas, descubriendo la historia y los secretos de la tierra en cada paso.

1.3.6 Narrativa turismo de aventura



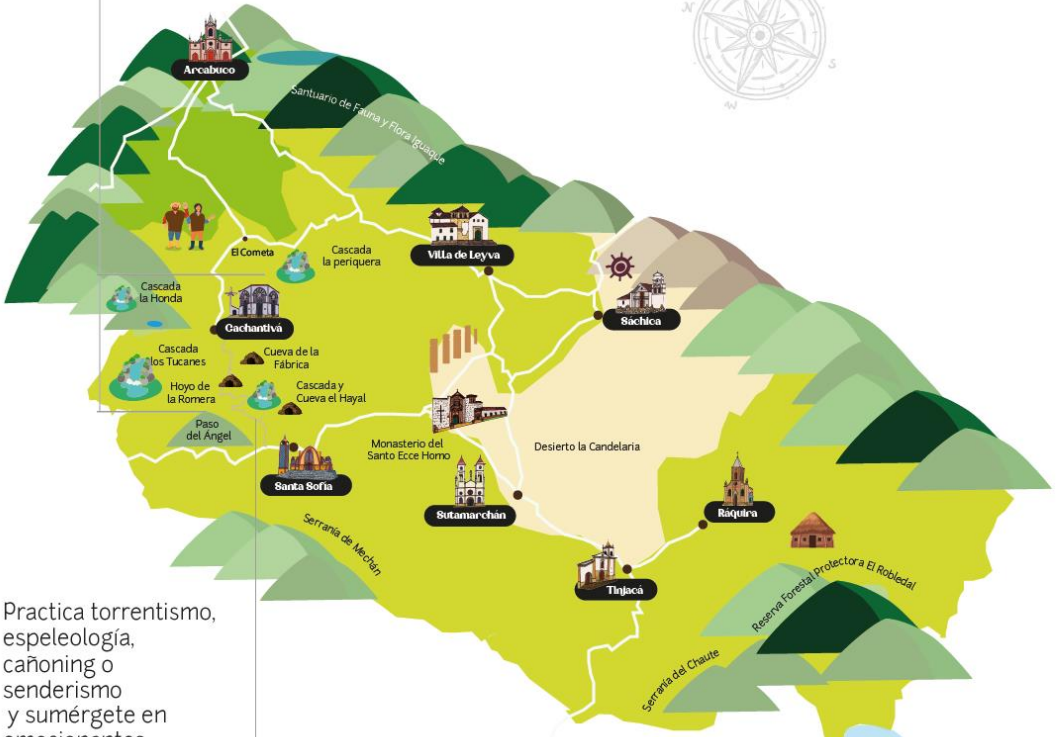
Vive aventuras por el cielo y el interior de las montañas

Municipios como Santa Sofía y Gachantivá, en el Valle de Zaquencipa, se han convertido en destinos reconocidos para el turismo de aventura, gracias a su rica geología que ofrece un escenario natural ideal. Actividades como torrentismo, espeleología, cañoning y senderismo encuentran su lugar perfecto entre cuevas, cavernas, cascadas y montañas. Además, se encuentran parques temáticos diseñados para ofrecer experiencias inolvidables tanto para niños como para adultos, con actividades como canopy, bicicletas aéreas, puentes tibetanos, puentes de cristal y hamacas colgantes, que harán latir tu corazón y te demostrarán lo valiente que eres.

Los apasionados del ciclismo de montaña encontrarán en el Valle de Zaquencipa dos rutas certificadas por la International Mountain Bicycling Association, con mapeo digital. La Ruta del Zaquencipa y la Ruta Caminos de Arcilla ofrecen la oportunidad de pedalear por senderos únicos que serpentean entre paisajes espectaculares.



Visita parques temáticos de aventura que ofrecen múltiples atracciones y desafíos



Practica torrentismo, espeleología, cañoning o senderismo y sumérgete en emocionantes aventuras al aire libre en el Valle de Zaquencipa







Explora el territorio en bicicleta por caminos diseñados para ofrecer una experiencia única en contacto con hermosos paisajes

1.3.7 Narrativa turismo de bienestar



Conecta cuerpo, mente y territorio

El Valle de Zaquencipa ofrece un entorno ideal para la práctica del turismo de bienestar, donde el equilibrio entre cuerpo, mente y espíritu se encuentra en perfecta armonía con la naturaleza. Este territorio invita a los visitantes a reconectarse consigo mismos a través de experiencias únicas y revitalizadoras en lugares que parecen haber sido diseñados por la misma tierra para fomentar el bienestar.

Imagina practicar yoga o meditación en lugares únicos como cuevas, cavernas y cascadas, o entre los cultivos del olivar más antiguo de América y viñedos que parecen abrazar el paisaje. Estos escenarios te permiten sumergirte en una experiencia de *mindfulness*, donde cada respiración se sincroniza con la naturaleza.

Además, puedes disfrutar de un baño relajante en aguas termales o en un temazcal, envolviéndote en tradiciones ancestrales que promueven la salud física y mental. Estas actividades están diseñadas para quienes buscan una conexión profunda y personal con la naturaleza, brindándote la oportunidad de experimentar un bienestar auténtico y transformador en un entorno incomparable.

Relájate sumergiéndote en aguas termales o disfruta de un baño de temazcal







Sesiones de yoga en compañía de tus mascotas





Meditación y yoga guiada en entornos naturales

1.4 Recomendaciones

Estas son algunas recomendaciones para mejorar la interpretación turística en el territorio, considerando aspectos esenciales para el diseño y ejecución de experiencias:

- Organiza la información de manera lógica, comenzando por lo básico y avanzando hacia detalles más complejos.
- Asegúrate de que el contenido sea preciso y claro.
- Proporciona referencias concretas y específicas.
- Ofrece indicaciones claras sobre direcciones e itinerarios.

Es fundamental que la charla sea amena y cercana. No se trata de memorizar discursos, sino de tener claros los datos y construir narrativas fluidas que inviten a una interacción más humana. Utiliza la narrativa del "Origen de lo extraordinario" para crear una conexión emocional desde el inicio, y menciona elementos sorprendentes que generen curiosidad y expectativa grupal.

Las experiencias turísticas deben estar diseñadas para conectar al visitante con la propuesta de valor del territorio y promover el turismo regenerativo, donde las actividades no solo respeten el entorno, sino que contribuyan activamente a su restauración y preservación. Además, cuando sea relevante, menciona las acciones sostenibles desarrolladas en la región, mostrando cómo estas prácticas generan un impacto positivo en el ecosistema y las comunidades locales.

Finalmente, es crucial brindar un espacio para la retroalimentación y evaluación, lo que permitirá ajustar las experiencias para lograr un impacto más profundo y duradero en los visitantes y el territorio.



2. NARRATIVA PATRIMONIO NATURAL



Patrimonio natural: incluye tanto el pasado geológico del territorio, reflejado en sus cuevas y montañas, como las evidencias tangibles de los periodos Cretácico y Pleistoceno. Este patrimonio se complementa con los ecosistemas actuales y su biodiversidad, que abarca páramos, bosques andinos y altoandinos, así como enclaves secos altoandinos. Además, la bóveda celeste también forma parte integral de este patrimonio natural, enriqueciendo la conexión entre el pasado geológico y los paisajes presentes.

Aunque hoy observamos este valle interandino rodeado de imponentes montañas, con lagunas de origen glaciar y formas moldeadas por la intensa dinámica climática y geológica del Pleistoceno, es importante considerar que el factor humano ha sido determinante en la transformación del paisaje. La característica de "desierto" en algunos lugares, a pesar de la tendencia natural de los suelos hacia la desertificación, se vio acentuada, según Martínez (2021), por la presión sobre los bosques para obtener madera desde tiempos prehispánicos, la degradación del

suelo, el despoblamiento y la crisis demográfica del siglo XIX por lo que se sugiere que las políticas coloniales aceleraron la degradación ecológica.

Es así que, cada elemento del paisaje cuenta la historia de lo que hemos sido y de lo que seremos. Basta con observar el entorno y relatar lo que vemos, no solo a través de la narración, sino también invitándonos a cuestionar nuestra propia relación con ese territorio. Al contemplar las montañas, los ríos, las rocas y los cielos, no solo descubrimos huellas del pasado, sino también reflexionamos sobre el impacto que dejamos hoy y lo que queremos preservar para el futuro. En ese diálogo con el paisaje, comprendemos que somos parte de un ciclo mayor, donde nuestras acciones y decisiones definen el legado que dejaremos para las generaciones que vendrán.

2.1. factores de asombro

1. **El Valle de Zaquencipa:** está integrado por los municipios de Gachantivá, Ráquira, Sáchica, Santa Sofía, Sutamarchán, Tinjacá y Arcabuco, pertenecientes a la provincia de Ricaurte. Se sitúa en un valle seco interandino de la cordillera Oriental de Colombia, a más de 2.000 metros sobre el nivel del mar. Está rodeado por montañas húmedas que incluyen páramos, bosques andinos y robledales: al Este se encuentra el macizo de Iguaque, al Suroeste las serranías de Rabanal y Chaute, al Oeste la de Merchán, y al Norte la serranía de El Peligro.

2. **Biodiversidad deslumbrante:** El territorio alberga una biodiversidad impresionante, desde los páramos hasta los paisajes semidesérticos de vegetación subxerofítica.

3. **Cuenca hidrográfica:** el sistema hídrico principal pertenece a la cuenca del río Suárez, que es parte de la extensa cuenca del río Magdalena. Cada microcuenca se asocia con un río, quebradas y, en algunos casos, lagunas o humedales. Existen seis microcuencas en la región, de las cuales cinco desembocan en el río Moniquirá y una en el río Arcabuco o Pómeca. Estas áreas hidrográficas suelen estar vinculadas a páramos y robledales, donde se conservan bosques que protegen las fuentes de agua (Casas, et al. 2017).

4. **Ecosistemas contrastantes:** La región presenta una diversidad de paisajes, desde los fríos páramos del Santuario de Fauna y Flora de Iguaque hasta las áridas cárcavas de Sáchica - ecosistemas de transición húmedo/árido. La

cobertura vegetal predominante son los enclaves secos altoandinos (llamado desierto), los bosques andinos, altoandinos y páramos.

5. **Santuario de Fauna y Flora Iguaque:** Se encuentra en los municipios de Chíquiza, Arcabuco y Villa de Leyva, en Boyacá, y cubre 6.889 hectáreas. Sus ecosistemas de páramo (tanto semihúmedo como seco) y bosque andino son fundamentales para el suministro de agua en este territorio. Dentro del Santuario, hay siete humedales paramunos ubicados a más de 3.400 metros de altitud, lo que le otorga un gran valor cultural, especialmente para la cultura Muisca, destacando la Laguna Sagrada de Iguaque como su principal atractivo turístico.

6. **La Serranía de Merchán,** situada entre los municipios de Tinjacá y Sutamarchán, es un impresionante páramo que alberga numerosas fuentes hídricas. Este lugar, además de su importancia natural, cuenta con un antiguo sendero que ofrece una vista panorámica de 360° del entorno, permitiendo a los visitantes maravillarse con la majestuosidad de la región.

7. **Fauna endémica del páramo:** la fauna incluye mamíferos como venados, zorros, conejos, y ardillas, así como varias especies de murciélagos. Aunque animales como el oso de anteojos y el cóndor ya no están presentes, hay aves como águilas, vencejos, perdices y colibríes, además de aves migratorias y acuáticas en las lagunas. El santuario también es hogar de ranas endémicas de la cordillera Oriental.

8. **Rana de cejas amarillas:** descubierta en 2016, es una especie endémica que resalta la singularidad de la fauna local y el potencial de encontrar especies nuevas en áreas protegidas.

9. **Desierto de la Candelaria:** Esta zona árida ubicada en Sáchica, Ráquira, Sutamarchán, Tinjacá y Villa de Leyva, técnicamente no es un desierto, sino un ecosistema de enclave seco andino ubicado entre los 2.000 y 2.500 m.s.n.m. presenta una temperatura promedio de 18ºc que varía entre los 7 y 27ºc. Las lluvias son escasas por su posición en el centro del valle. Se le conoce culturalmente como "desierto" por el impacto y reconocimiento de la obra literaria "El desierto prodigioso y prodigio del desierto" del autor Pedro de Solís y Valenzuela escrita en Bogotá a mediados del siglo XVII. Ha sido considerado la primera del género en Hispanoamérica que cuenta la visita de amigos a lo que el autor comenzó a denominar el desierto de la Candelaria.

10. **Especies endémicas enclave seco:** Se reconocen aves endémicas como la alondra, la dormilona o piquipinta, la tingua moteada y el colibrí venticastaño, además de especies que solo habitan este territorio y en algunas zonas de Santander, como las serpientes *Atractus trivittatus* y una especie coral *Micrurus sangilensis*.

11. **Primer registro reproductivo y cuidado parental de la dormilona chica Piquipinta *Muscisaxicola maculirostris*** en el norte de los Andes, investigación realizada por Ocampo et al. (2021).

12. **Certificación Starlight**: Garantía de cielos oscuros y despejados, perfectos para la observación astronómica. Gracias a la certificación otorgada por la Fundación Starlight en 2024, Villa de Leyva y el desierto de la Tatacoa son los únicos destinos turísticos Starlight de Colombia, que las acredita como lugares que poseen excelente calidad de cielo y que representan un ejemplo de protección y conservación

13. **Parque Arqueológico Observatorio Solar Muisca de Villa de Leyva – UPTC:** Identificado por el arqueólogo Silva Celis entre 1970 y 1980, es uno de los observatorios solares más antiguos de Suramérica, construido por los Muiscas o culturas anteriores. El lugar incluye una tumba dolménica, con restos óseos datados en 1.140 d.C., y monolitos fálicos de piedra tallada, alineados de este a oeste, que indican ciclos solares y lunares. Las estructuras fálicas servían para marcar fenómenos astronómicos como solsticios, equinoccios y eclipses. el sitio fue habitado de manera constante durante cerca de 2.000 años, desde el periodo Herrera Temprano (200 a.C.) hasta la Invasión europea en el siglo XVI cuando hacía parte del poblado muisca de Saquencipá (Martínez, 2021)

14. **Observación de una amplia bóveda celeste:** gracias a su ubicación privilegiada desde el Valle de Zaquencipa ubicado en el hemisferio norte pero cerca del ecuador, el cielo ofrece un espectáculo único que pocos lugares en el mundo pueden igualar. Aquí es posible observar constelaciones de ambos hemisferios. En total, se pueden ver más de 88 constelaciones a lo largo del año, ya que la cercanía al ecuador permite una vista más amplia del cielo.

    Constelaciones visibles en distintas épocas del año son:

    - Del hemisferio norte: Osa Mayor, Osa Menor, Casiopea, Cygno.
    - Del hemisferio sur: Cruz del Sur, Centauro.

- Constelaciones zodiacales: Escorpión, Leo, Sagitario, entre otras.

Además de eventos astronómicos como lluvia de estrellas, solsticios y equinoccios.

15. **Único alojamiento que en Colombia ha ganado el reconocimiento como Áccesit - Starlight en la modalidad de Mejor Alojamiento Starlight en la V Edición de los Premios Internacionales Starlight 2024**: por poner en valor los principios recogidos en la Declaración de La Palma en defensa del cielo y la difusión de la astronomía. Además, fue el primer alojamiento con sello Starlight de Colombia ubicado en Villa de Leyva, reconocido por su excelente ubicación para la práctica del astroturismo y su dedicación a la difusión de conocimientos astronómicos. Es muy cercano al observatorio astronómico Zaquencipa lo que brinda a los huéspedes una experiencia única para disfrutar del cielo estrellado.

16. **Observación Astronómica**: Villa de Leyva es sede de un festival de astronomía y ofrece observaciones celestes que combinan ciencia y cosmovisión muisca.

17. **Clima agradable del Valle de Zaquencipa**: Temperaturas que oscilan entre los 7°C y 27°C, proporcionando un ambiente agradable para todo tipo de actividades al aire libre. Ese debe a la influencia de las montañas circundantes, que actúan como barreras naturales que modifican la circulación del aire. Los vientos que llegan a la región suelen estar cargados de humedad, pero al encontrar las serranías alrededor del valle, la humedad se retiene en las vertientes externas de las montañas en forma de lluvia o humedad relativa. Como resultado, los vientos que finalmente entran al valle son secos. Esta condición contribuye a un clima más seco dentro del valle y favorece procesos como la erosión eólica en algunas áreas.

18. **Mediterráneo boyacense:** es una metáfora utilizada para describir el paisaje entre Tinjacá, Sáchica, Villa de Leyva y Sutamarchán, que comparte ciertas características con el entorno mediterráneo, particularmente en lo relacionado con viñedos y olivares. Este concepto resalta la combinación única de clima, altitud y condiciones geográficas ideales para el cultivo de uvas y olivos, similar a las regiones mediterráneas de Italia, España o Grecia.

19. **Tinjacá mejor clima del mundo:** Según se cuenta, el geógrafo Alexander von Humboldt, mencionó que en Tinjacá, ubicado a 2.200 m.s.n.m., se halla el mejor microclima de Colombia

20. **Reservas Naturales de la Sociedad Civil del Alto Ricaurte:** Comprenden aproximadamente 50 fincas que abarcan 370 hectáreas y se dedican a la conservación de robledales y del bosque altoandino seco, hábitats ricos en flora, aves, reptiles y anfibios. Su trabajo se enfoca en la restauración ecológica y la educación ambiental, estos lugares, resguardados por personas "querientes" de su territorio, están comprometidos con la protección y el cuidado del entorno natural en beneficio de todo el territorio.

21. **Jardines botánicos:** El Jardín Botánico Nido de Águilas y el Sendero Ecológico de Orquídeas Nativas en Villa de Leyva, así como el Jardín Botánico Los Aguacos en Gachantivá, son refugios de flora única. Amplían el conocimiento de especies de flora con alguna importancia para la conservación, uso local o con potencial para la restauración.

22. **La Reserva Los Tucanes en Gachantivá:** cuenta con un registro de al menos 60 especies de plantas, aunque se estima que podría haber más de 500. En cuanto a fauna, se han identificado más de 100 especies de aves, entre ellas el colibrí inca negro *Coeligena prunellei*, endémico de la zona, la guacharaca colombiana *Ortalis columbiana* y el gorrión montés bigotón *Atlapetes albofrenatus*. Además, alberga una gran diversidad de mamíferos y reptiles.

23. **Gachantivá y Santa Sofía** son los municipios destacados en el turismo de naturaleza, en especial desde el avistamiento y fotografía de aves en el ámbito del turismo científico. La región cuenta con guías y fotógrafos especializados que facilitan la observación de aves en sus hábitats naturales. En los bosques altoandinos, es posible observar especies como el tucán esmeralda *Aulacorhynchus prasinus* y el colibrí inca negro *Coeligena prunellei*.

24. **Bosques de robles nativos**: Gachantivá alberga bosques con especies como el roble encenillo, vitales para la biodiversidad los cuales se encuentran en peligro de extinción. Los robledales secos del sur en Ráquira conectan con los bosques de las reservas forestales protectoras de Rabanal y El Robledal; los robledales húmedos del norte en Gachantivá y Arcabuco conectan con el Distrito de Manejo Integrado de Páramos y Bosques Guantivá- La Rusia-Iguaque.

25. **Cascadas encantadoras**: En los municipios de Santa Sofía y Gachantivá se encuentran diversas cascadas, adecuadas para una experiencia turística enriquecedora. Cerca de la cascada La Periquera, puedes disfrutar de

alojamientos, glampings, un parque de aventura y un sendero que te lleva a descubrir esta impresionante cascada. La cascada La Honda se encuentra en un entorno natural adaptado para el turismo accesible. La cascada Los Tucanes está situada en una reserva natural que ofrece servicios como alojamiento y turismo científico. Finalmente, las cascadas El Hayal y La Juetera son ideales para quienes buscan realizar rappel en un entorno espectacular.

26. Cuevas y cavernas: En la cultura Muisca, las cuevas y cavernas son lugares sagrados que conectan lo humano con lo natural. Se consideran espacios de poder espiritual y ceremonial, donde se realizan rituales para contactar con los espíritus y mantener el equilibrio con la naturaleza. Estas formaciones naturales eran vistas como entradas a otros mundos y se utilizaban para meditación y ofrendas, reflejando la profunda conexión espiritual de los Muiscas con su entorno.

27. Cuevas de Santa Sofía: La Cueva de la Fábrica y otras formaciones naturales en la región invitan a la exploración y la aventura. La acción del agua sobre las rocas calizas de la Formación Rosablanca ha dado lugar a formaciones kársticas, creando escarpes, cuevas y espeleotemas como estalactitas, estalagmitas y columnas, que conforman un pequeño pero fascinante paisaje kárstico en la parte nororiental del municipio de Santa Sofía (Quintero-Marín, 2022).

28. Paso del Ángel: También perteneciente a la Formación Rosablanca, el Paso del Ángel es una delgada cuchilla orientada de norte a sur, ubicada entre los valles del río Monquirá al este y la quebrada Salitrillo al oeste. Se trata de una geoforma angosta y escarpada, formada por la erosión de lutitas y lodolitas, que separa dos cursos de agua subparalelos (Casas et al., 2017; Quintero-Marín, 2022). Actualmente, es un atractivo turístico del municipio de Santa Sofía, donde se ofrecen actividades de aventura.

29. Senderismo de altura: La serranía de Merchán en Tinjacá ofrece caminatas que alcanzan los 3400 msnm, con vistas panorámicas de la región.

30. Aguas mesotermales: Las aguas mesotermales son fuentes naturales con temperaturas intermedias, entre 20 y 35 grados Celsius, que contienen minerales con propiedades terapéuticas. A diferencia de las aguas termales más calientes, estas aguas ofrecen un ambiente cómodo para el baño y la relajación. En Sáchica, los termales de Arrayán y los Pozos Azules brindan la oportunidad de disfrutar de estas aguas mesotermales, conocidas por sus

beneficios para aliviar dolores musculares, mejorar la circulación y promover el bienestar general en un entorno natural.

31. **Rutas de ciclismo:** Las rutas de ciclismo en el Valle de Zaquencipa, certificadas por la International Mountain Bicycling Association (IMBA), aseguran estándares internacionales de calidad y seguridad. Con mapeo digital para una experiencia segura, las rutas como la Ruta Zaquencipa y la Ruta Caminos de Arcilla ofrecen senderos señalizados ideales para explorar paisajes únicos y disfrutar de la aventura en un entorno natural bien protegido.

2.2. Narrativa del patrimonio natural

Naturaleza del Valle de Zaquencipa: Origen de lo extraordinario

El Valle de Zaquencipa situado en el corazón de Boyacá, es una región que encapsula lo extraordinario en cada rincón de su vasto y diverso territorio. Esta área no solo es un refugio de la biodiversidad y un tesoro de maravillas geológicas, sino también un espacio donde la profunda conexión cultural con el entorno natural se hace palpable en cada experiencia vivida. La región ha ganado renombre por ser un símbolo de la majestuosidad de la naturaleza, la sabiduría ancestral de sus habitantes y la diversidad de experiencias que ofrece a quienes la visitan.

Cada paisaje cuenta una historia que se remonta a millones de años. Las imponentes montañas de los páramos de Iguaque-Merchán, Rabanal y Guerrero no solo se elevan como colosos sobre el paisaje, sino que también actúan como guardianes de mitos y leyendas transmitidos de generación en generación. Estos páramos no son solo ecosistemas vitales, sino que también están imbuidos de un profundo significado espiritual. El Santuario de Fauna y Flora Iguaque, por ejemplo, es considerado un lugar sagrado por los muiscas, quienes veían en su laguna el origen de Bachué, según la cosmogonía Muisca la madre ancestral de la humanidad. El páramo, vestido de frailejones y envuelto en niebla, ofrece a los visitantes una oportunidad única para experimentar una conexión mística con la naturaleza, donde cada paso resuena con el pulso de la tierra.

Este territorio sigue revelando sus secretos a aquellos que se aventuran a explorar sus rincones más remotos. Un ejemplo reciente de esto es el descubrimiento en 2016 de la rana de cejas amarillas, una especie endémica que se esconde entre la exuberante vegetación. Este hallazgo subraya la singularidad de la región y su potencial como un bastión biodiverso que aún guarda mucho por descubrir. La

fauna y flora locales continúan siendo un foco de interés para científicos y naturalistas, quienes encuentran en esta región un laboratorio natural donde la naturaleza aún guarda secretos ancestrales.

Cada municipio ofrece una ventana al pasado geológico de la Tierra. Además de sus múltiples museos, parques temáticos y colecciones paleontológicas, Las formaciones rocosas del Desierto de la Candelaria y las cárcavas de Ritoque son monumentos naturales que cuentan la historia de millones de años de transformación. Estos paisajes, que a simple vista pueden parecer áridos e inhóspitos, sorprenden con la vida vibrante que prospera en ellos, desafiando las expectativas. Las bandas de rocas que se pliegan en los cerros de la región representan lo que los geólogos han llamado la Formación Paja: una banda de rocas que representa una edad geológica de aproximadamente 125 millones de años, con una extraordinaria riqueza fosilífera con exquisito nivel de preservación. En estos lugares, la tierra misma narra un tiempo en que dinosaurios, animales exclusivamente terrestres como el *Padillasaurus* caminaban por las orillas del antiguo Mar Paja y los reptiles marinos como el *Monquirasaurus, Sachicasaurus* o *Musicasaurus* dominaban sus aguas, recordando a los visitantes que la biodiversidad ha sido un pilar de esta región desde tiempos inmemoriales.

El Valle de Zaquencipa se destaca como un destino excepcional para quienes desean conectar profundamente con el patrimonio natural. Ofrece una variedad de experiencias al aire libre que integran la belleza de sus paisajes con prácticas de bienestar. Los visitantes pueden realizar yoga o meditación en entornos únicos como cuevas, cavernas y cascadas, o en los históricos cultivos del olivar más antiguo de América y viñedos que realzan el paisaje. Estos espacios favorecen una inmersión en el mindfulness, donde cada respiración está en armonía con la naturaleza circundante. Las rutas de senderismo y ciclismo, que atraviesan montañas, no solo destacan por su belleza sino también por su certificación de la International Mountain Bicycling Association, asegurando trayectos seguros y emocionantes. Estas rutas, cuidadosamente mapeadas digitalmente, permiten a los aventureros explorar impresionantes paisajes mientras disfrutan de la serenidad del entorno natural.

El clima, que varía entre 7°C y 27°C, es otro de los factores que atraen a los visitantes, quienes pueden disfrutar de actividades al aire libre durante todo el año. Además, la región es conocida como el "Mediterráneo Boyacense" debido a su capacidad para producir viñedos y olivares que prosperan en su clima moderado. Los visitantes pueden recorrer estos viñedos, participar en catas de vino y degustar productos locales de alta calidad, todo mientras disfrutan de la belleza del paisaje.

Aquí se ofrecen emocionantes aventuras tanto en la superficie como en el aire a través de parques temáticos que te permiten conectar intensamente con el paisaje.

Además, para quienes buscan retos más extremos, el espeleoturismo y el rappel en profundidades subterráneas son actividades preferidas por los más aventureros. Las cuevas y cavernas de la región brindan la oportunidad de explorar un mundo subterráneo lleno de misterio y belleza. También puedes disfrutar de sus cascadas a través de deportes como el torrentismo, añadiendo una dimensión adicional de emoción a la experiencia.

La relación entre la cultura y la naturaleza en el Valle de Zaquencipa es única. Las tradiciones artesanales reflejan una profunda conexión con los diversos ecosistemas. Según la investigación de Casas et al. (2017), se especifican las fibras, objetos artesanales y ecosistemas de la siguiente manera:

Páramo: En esta región crecen diversas plantas útiles para la elaboración de artesanías. Entre ellas se encuentran la Paja de zorro (*Calamagrostis effusa*), la Paja cortadera (*Calamagrostis intermedia*), la Paja de peñera (*Cortaderia sp.*) y el Rabo de mula (*Sporobolus indicus*). Estas se emplean para rellenar enjalmas, fabricar canastos, escobas decorativas y, ocasionalmente, para techar casas. La fibra de Iche (*Stipa ichu*) se utiliza para hacer canastos, esteras, esterillas, coladores y sombreros, mientras que el Esparto (*Juncus ramboi*) se usa para productos variados como coladores, canastos, esteras, individuales, sonajeros y cernidores.

Bosques andinos y altoandinos: El Palmiche (*Prestoea acuminata*) es empleado para tejer sombreros de tapia pisada, una tradición en Gachantivá. Los bejucos como el Tripeperro (*Philodendron sp.*), Uña de gato (*Smilax sp.*) y Cucharo (*Amphilophium sp.*, *Pithecoctenium sp.*) se utilizan para tejer canastos, especialmente por las tejedoras de las veredas Peñas Blancas en Arcabuco, Jupal en Gachantivá y Llano Blanco en Villa de Leyva. El Chusque (*Chusquea spp.*) se recolecta en zonas bajas de páramo y bosques de montaña, y se usa en Tinjacá para hacer canastos.

Enclave seco altoandino: El Fique (*Furcraea cabuya* y *Furcraea macrophylla*) se utiliza para confeccionar lazos, mochilas, canastos y para coser los sombreros en la técnica de tapia pisada elaborados con palmiche.

Los talleres participativos en los distintos municipios permiten a los visitantes no solo observar estas tradiciones, sino también involucrarse activamente en ellas. Aprender de los artesanos locales ofrece una comprensión más profunda de la importancia de la sostenibilidad y del respeto por la naturaleza, valores que están intrínsecamente ligados a la cultura.

El agroturismo resalta la profunda conexión entre la tierra y sus habitantes en el Valle de Zaquencipa, gracias a su diversidad de pisos térmicos. En varias fincas, los visitantes tienen la oportunidad de sumergirse en la vida rural, participando en prácticas agrícolas tradicionales que se han transmitido a lo largo de los siglos. Santa Sofía se distingue por su producción de tomate, arándanos y fresas; Gachantivá es reconocida por su mora blanca; Sutamarchán destaca por la gulupa; mientras que Ráquira y Tinjacá se especializan en el agraz. En la región de Villa de Leyva, Sáchica y Sutamarchán, los viñedos y olivares son protagonistas, mientras que en Villa de Leyva se ha venido incentivando el cultivo del Dividivi, que se utiliza como materia prima en la elaboración de fitomedicamentos y dermocosméticos. Casas et al. (2017) presentan los siguientes cultivares de la región: variedades únicas de papas como la pepina roja y la criolla punto rojo, y maíces como el maíz chiquito, utilizado desde tiempos prehispánicos por los muiscas, y el maíz guabita, que se adapta a climas más cálidos. Además, se encuentra el fríjol habita, una variedad local. La dieta local incluye una rica diversidad de tubérculos, como chuguas y cubios, y también el consumo de maravillas, un alimento tradicional centroamericano cultivado en la región desde hace siglos. Entre las hojas utilizadas en la cocina tradicional están la rebancá, la mostaza de hoja, y el cenizo, entre otras. Estas especies, aunque en su mayoría no son nativas, han sido integradas a la culinaria local y juegan un papel importante en la recuperación de suelos. Esta riqueza agrícola subraya la interacción entre el patrimonio natural y las costumbres locales.

El Valle de Zaquencipa, con sus serenos paisajes, rica biodiversidad y profunda herencia cultural, se presenta como un destino donde lo extraordinario se manifiesta en lo cotidiano. Aquí, la naturaleza y la cultura no sólo coexisten, sino que se potencian mutuamente, creando una experiencia que trasciende lo turístico para convertirse en un viaje hacia el origen de lo extraordinario. En cada rincón de esta región, se encuentra un testimonio de la armonía entre los seres humanos y la naturaleza, una relación que ha sido cultivada a lo largo de siglos y que sigue siendo el corazón latente de este territorio.

2.3 Acciones sostenibles hacia el turismo regenerativo

Las experiencias de turismo en la naturaleza pueden ser una excelente oportunidad para fomentar la sostenibilidad y el turismo regenerativo del territorio. A continuación, se presentan algunas acciones clave que pueden ser implementadas:

- **Senderos interpretativos:** crear y mantener senderos interpretativos equipados con paneles informativos y guías que expliquen la importancia de conservar el entorno natural y sus especies. Esto no solo educa a los visitantes, sino que también fomenta el respeto por el medio ambiente.

- **Reforestación participativa:** involucrar a los turistas en actividades de reforestación, como plantar árboles nativos y restaurar áreas intervenidas. Esta participación activa genera una conexión emocional entre los visitantes y el territorio, contribuyendo a la restauración ecológica.

- **Gestión de residuos:** promover que los turistas recojan y almacenen sus residuos, ayudando a mantener los lugares limpios y seguros para la vida silvestre. Proveer puntos de reciclaje y gestión de residuos en las áreas de visita.

- **Energías renovables:** informar a los turistas sobre el uso de energías renovables implementadas en las experiencias, como paneles solares o sistemas de recolección de agua. Esto concientiza a los visitantes sobre la reducción de la huella de carbono y promueve prácticas sostenibles entre la comunidad.

- **Charlas educativas:** ofrecer charlas sobre conservación y sostenibilidad, abordando temas como la biodiversidad endémica del territorio, técnicas de reciclaje y cómo los visitantes pueden contribuir a la protección del medio ambiente en su vida diaria.

- **Control de visitantes**: establecer límites en el número de visitantes para evitar la sobrecarga de ecosistemas frágiles. Implementar listas de reservas para gestionar el flujo de turistas y proteger los recursos naturales.

- **Construcción sostenible**: promover construcciones amigables con el medio ambiente, utilizando materiales sostenibles y minimizando el impacto visual.

Incluir características como luces cálidas y tenues, y pasarelas o escaleras naturales que respeten el entorno.

- **Voluntariado en conservación:** ofrecer programas de voluntariado donde los turistas puedan participar en proyectos de conservación de flora y fauna, y en la restauración de áreas naturales.

- **Reducción de plásticos**: implementar políticas para reducir el uso de plásticos de un solo uso en las instalaciones turísticas y durante las experiencias. Proveer alternativas sostenibles, como puntos de hidratación, botellas reutilizables y bolsas de tela.

- **Transporte sostenible:** fomentar el uso de medios de transporte sostenibles, como bicicletas o transporte público, para reducir las emisiones de carbono asociadas al turismo y minimizar la circulación de vehículos particulares.

Implementar estas acciones no solo contribuye a la conservación del medio ambiente, sino que también mejora la experiencia del turista, creando un vínculo profundo y respetuoso con el entorno natural y cultural.

GLOSARIO

Vegetación subxerofítica: La vegetación subxerofítica en Colombia se caracteriza por ser un ecosistema árido y seco con poca diversidad de especies. Se puede encontrar en valles secos interandinos, Enclaves secos altoandinos.

Fauna o flora endémica: Son aquellas especies que habitan de forma natural en una zona geográfica determinada del país.

Certificación Starlight: Certificación que reconoce a los lugares que cumplen con los requisitos de calidad de su cielo nocturno. Esta certificación busca promover el turismo de estrellas, también conocido como astroturismo, y fomentar la observación del cielo como parte del patrimonio natural, cultural, paisajístico o científico de un lugar.

Declaración Starlight: es un documento que se redactó en la I Conferencia Internacional Starlight celebrada en la isla de La Palma en 2007, por representantes de organismos internacionales como UNESCO, Programa MaB, Organización Mundial de Turismo y la Unión Astronómica Internacional entre otros.

BIBLIOGRAFÍA

Casas, L. F., Pineda, M., Andrade, M. y Pulgarín, Y. (2017). El Alto Ricaurte e Iguaque territorio de patrimonio natural y cultural, acciones para un manejo sostenible. Bogotá, D. C., Colombia: Fundación Erigaie, Fundación Natura.

Fundación Starlight, Tenerife, España, https://fundacionstarlight.org/

Martínez, C. Diego (2021) GACHANTIVÁ. Historia, Memoria y Patrimonio Cultural. https://issuu.com/divulgark/docs/gachantiva_completo/58

Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. (2022). Documento Manual de Buenas Prácticas de turismo responsable, Colombia. https://portucolombia.mincit.gov.co/portal_turistico_colombia/media/observatorioturistico/Pdf/Manual-de-buenas-practicas-de-Turismo-Responsable.pdf

Ocampo, D., Peña, F., Zuluaga-Bonilla, J., Núñez-Izquierdo, M. M., Pedraza-Sarmiento, E. M., & Pérez-Peña, S. (2021). Primer registro reproductivo y cuidado parental de la dormilona chica (*Muscisaxicola maculirostris*) en el norte de los Andes. Ornitología Colombiana, 20.

Zambrano, B. (2012). Los ecosistemas semisecos del altiplano cundiboyacense, bioma azonal singular de Colombia, en gran riesgo de desaparición. REVISTA MUTIS, Volumen 2, Número 2, pp. 26-59 (2012). UNIVERSIDAD JORGE TADEO LOZANO. Bogotá.

AGRADECIMIENTOS

Queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento a todas las innumerables personas que han hecho posible la creación de los documentos de los guiones turísticos. Cada aporte, validación y ajuste que ustedes han brindado, así como las valiosas investigaciones y diagnósticos realizados para el territorio, han sido fundamentales para caracterizar los factores claves de asombro que hoy compartimos. Este trabajo no es más que una ventana hacia el inmenso universo de conocimiento y curiosidad que nos invita a seguir aprendiendo y narrando la riqueza de este lugar, al que en conjunto hemos decidido resignificar con el nombre de: Valle de Zaquencipa. Aunque seguramente puedan faltar algunos elementos, confiamos en que cada persona, con su experiencia, seguirá nutriendo estas narrativas, construyendo su propio relato de este territorio*: el origen de lo extraordinario.*

¡Gracias!

Equipo consultor de la Unión Temporal Boyacá CI conformado por el grupo INTI Isoluciones Integral y Cultiva Territorio SAS.

Valle de Zaquencipa

Origen de lo extraordinario

